

Enrédate

con la familia marianista



Junio de 2015
10º Aniversario

“Rogad al dueño de la
mies que envíe obreros”
(Mt 9, 37-38)

AL CELEBRAR LOS DIEZ AÑOS DE ENREDATE

“Nos encontramos en el 2007...

Ambientación: Con varias madejas de lana, con hebras sacadas de las mismas. Hay un poco de enredo... ¿Por qué estamos enredados? ¿De donde vienen nuestros enredos?

Vienen de muy lejos. Dios tenía como una gran madeja de hilos de un color muy especial, el color del AMOR. Desde siempre Dios quiere enredar a las personas para que participen de ese amor. El hombre rompe la hebra de la madeja, pero Dios se empeña en seguir enredado. Hace un nudo y una promesa.

Se escoge un pueblo en el que nacería su Hijo hecho hombre... En este pueblo surgen personas enredadas: los patriarcas, los reyes, los profetas. Muchas veces la hebra está a punto de romperse... Pero Dios: con correas de amor, con cuerdas de cariño, los atraía...

Llega la gran ENREDADA, MARÍA, la Madre del Mesías, el Salvador. Ella está totalmente dispuesta a dejarse enredar por Dios. Y el Verbo se hace carne en sus entrañas. Promesa cumplida. Pasan los siglos y muchas personas se dejan enredar por Dios.

Chaminade es uno de ellos y Dios le premió por dejarse enredar. Con alma de pobre, sin saber hablar, vendiendo estatuidas, rezando sin descanso a los pies del Pilar. Ahí descubre el don de Dios: por qué Dios en sus planes de amor, enredó a

María. “Para cumplir aquella promesa que había hecho cuando el hombre cortó la hebra y se desenredó. Vio lo que quería hacer con María, la Madre de Jesús, el salvador de todos”.

Adela, otra enredada, mucho más joven que Chaminade, compartieron sus proyectos y juntos hacen nacer la familia Marianista.

Y fueron invitando a enredarse a religiosos, religiosas y seculares. Todos enredados para dos cosas: Para que María nos ayude a dejarnos formar a semejanza de Jesús. (Hacer que nos parezcamos más a Jesús).

Y segundo para ayudar a María, a que Jesús sea recibido en el corazón y en la vida de muchas personas, siempre, en todo lugar y tiempo.

Vosotros (los enredados) en la familia Marianista, tenéis la misión de pedir que muchos/as se dejen enredar por el Señor, siendo cristianos comprometidos. Unos dejándolo todo como los religiosos/as como Chaminade y Adela, otros como los seculares, casados y no casados.

Por nuestra oración constante al dueño de la mies, van surgiendo enredados en India, Argentina, Haití, África.... Dios escucha nuestra oración. Surgen nuevas semillas, nuevos brotes, nuevos misioneros...”

M^{ra} Nieves Ortiz de Pinedo, FMI